

La conexión Acteal 2009

José Carreño Carlón

A una semana de la trascendente decisión de la Suprema Corte de poner al descubierto las farsas de procesos judiciales escenificadas a raíz de la matanza de 45 indígenas en Acteal en diciembre de 1997, aparece una extraña conexión de voceros de las víctimas con voceros de los victimarios en contra de este giro de la historia.

No debe sorprender la resistencia de los verdugos al fallo judicial, a través de portavoces directos o habilitados del equipo de gobierno del ex presidente Zedillo. Quedaron exhibidas sus atrocidades policiales y procesales, perpetradas para ocultar a los verdaderos responsables de aquel crimen colectivo. Y es explicable que muestren temor al derrotero que podría tomar a partir de ahora esta macabra sucesión de impunidad.

Y es que, de acuerdo con EL UNIVERSAL de ayer, la resolución ya dio lugar a que el Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos solicite al gobierno de México una investigación independiente sobre la matanza. Y, lo que representa un reto para las autoridades de hoy, de acuerdo con la encuesta de Ulises Beltrán, si bien es muy alto el porcentaje de la población que reconoce que la Corte rectificó una injusticia, son más quienes muestran insatisfacción por que no se castigue a las autoridades de la época, responsables tanto de la matanza como del encubrimiento de los verdaderos criminales con las cortinas de humo de los procesos tergiversados.

¿Pero qué pasa con la oposición a la resolución de la Corte por parte de algunos voceros mediáticos de las víctimas? Ellos también podían tener razón al expresar, con su recelo, el temor de que esta historia aquí termine. Y de que la resolución judicial que pone en libertad a quienes se mantenían en prisión con base en los procesos fraudulentos, acabe favoreciendo a algunos de los coautores materiales, sin que llegue el castigo a los mayores responsables de este casi medio centenar de asesinatos de indígenas chiapanecos.

¿A prolongar la impunidad?

El problema es que esta sorprendente conexión de víctimas y verdugos, con sus respectivos móviles, contra la resolución de la Corte, traza un escenario ideal para la perpetuación de la

impunidad de los verdugos.

A ello apuntaría el aferramiento de algunos voceros de las víctimas a los veredictos hoy anulados al comprobarse las graves violaciones constitucionales de una estrategia gubernamental trazada para responderle —con consignaciones al vapor— a una opinión pública nacional e internacional aterrada por la matanza.

Pero sería muy alto el precio que pagarían estos portavoces de las víctimas a cambio de conservar la dudosa satisfacción que entonces les dieron los verdugos al incluir en la lista de culpables, en los procesos adulterados, a decenas de otros indígenas sólo por haber sido identificados como pertenecientes a una comunidad de enemigos políticos y religiosos de la comunidad atacada.

Las guerras de Zedillo

Sobre todo porque la resolución de la Corte permite confirmar un proyecto gubernamental que puso en guerra de autodestrucción a indígenas contra indígenas, reclutados, unos por el gobierno, otros por el EZLN y otros más neutrales, afiliados a la Iglesia evangelista y otros a la diócesis católica de San Cristóbal de Las Casas.

Y que fue dentro de ese proyecto que la guerra de baja intensidad se desbordó con la alta intensidad que alcanzó la matanza de Acteal, de la que el gobierno de Zedillo trató de deslindarse con procesos judiciales prefabricados que mantuvieron el encono en la región.

Y que nada serviría hoy más a los verdugos que el hecho de que esta ventana al esclarecimiento abierta por la Corte al invalidar esos procesos, se vuelva a clausurar con los enconos que se quieren revivir al ponerse al descubierto aquellas farsas judiciales.

jose.carreno@uia.mx

Académico

LA SORPRENDENTE CONEXIÓN
DE VÍCTIMAS Y VERDUGOS
CONTRA LA RESOLUCIÓN DE LA
CORTE TRAZA UN ESCENARIO
IDEAL PARA LA IMPUNIDAD

